

LA ESPIRITUALIDAD DE DON BOSCO

“Nadie puede conocer a Don Bosco, si no lo estudia y lo vive con los ojos del corazón y de la fe”

DON BOSCO Y LA VIDA ESPIRITUAL

Conocer la vida de Don Bosco y su pedagogía no quiere decir que es suficiente para entender el secreto más profundo y la razón última de su sorprendente actualidad. El conocimiento de los aspectos de la vida de Don Bosco, de sus actividades y de su método educativo, no basta. En la base de todo esto, como fuente de la fecundidad de su acción y de su actualidad, está su profunda vida interior, su "familiaridad" con Dios. Quién sabe si no es precisamente esto lo mejor que tenemos de él para poderlo invocar, imitar, seguir para encontrar a Cristo y darlo a conocer a los jóvenes.

La **espiritualidad** expresa **tres torrentes de energía vital**: el mundo interior de la persona, la inspiración que orienta su vida y la vivencia teologal que se tiene del Espíritu Santo.

- Es la conexión con el mundo interior porque hace referencia a las emociones, los impulsos, las pasiones y al conjunto de certezas y ritos que inspiran la propia vida.



- Hace referencia a la fuerza interior de los ideales que inspiran e impulsan a la persona hacia adelante, hacia algún tipo de desarrollo físico, emocional, social.
- Y para los cristianos, la espiritualidad es la experiencia que se tiene de la plenitud del Espíritu Santo en la propia vida. Con esa gracia de Dios vivimos sus dones y carismas específicos en un servicio a favor del Pueblo de Dios, asemejándonos así con Cristo, para la gloria del Padre.

Este **dinamismo integrador** va orientando en la persona sus propias actitudes de vida, es decir sus certezas, sus sentimientos y sus acciones. El gran norte de esa orientación existencial en una persona bautizada es la **santidad**.

Por lo tanto, la espiritualidad es una forma característica de sentir la santidad cristiana y de tender a ella; es una forma particular de ordenar la propia vida a la adquisición de la perfección cristiana y a la participación de un especial carisma. En otras palabras, **la vida cristiana es una acción conjunta con Dios que presupone la fe**.

El espíritu de un hombre es modelado por la vida, decía don Francis Desramaut, en su libro “Don Bosco y la vida espiritual”¹. Su existencia se desarrolló en la Italia del siglo XIX, bajo los pontificados de Pío VII, León XII, Pío VIII, Gregorio XVI, y sobre todo de Pío IX y León XIII. Él vivió primero en el pequeño reino sardo, en la Restauración, el Resurgimiento y

¹ DESRAMAUT F., Don Bosco e la vita spirituale, LDC, Torino, 1969.



en la unificación italiana, a expensas de la monarquía pontificia, y después de 1861 en el Reino de Italia. Durante su vida, el siglo pasó de un cierto galicanismo y jansenismo al espíritu del Concilio Vaticano I y de la doctrina moral triunfante de San Alfonso María de Liguorio.

Juan Bosco fue sucesivamente animador de un grupo juvenil ("*Sociedad de la alegría*"), sacerdote en un pueblo pequeño, fundador de una sociedad religiosa. Hombre de acción opuesto a muchas tendencias, a veces sumiso y otras reaccionando y luchando, ha hablado mucho y ha escrito mucho. Pero su concepción de la vida y de la perfección cristiana no fue separada de su tiempo, ya que ***los primeros treinta años de su vida y la orientación apostólica de su obra han sido decisivos en la formación de su espíritu.***

El punto de partida de la experiencia espiritual de Don Bosco es "la gloria de Dios y la salvación de las almas", que fue formulada por él en su programa de vida "***da mihi animas, cetera tolle***".² La raíz profunda de esta experiencia es la unión

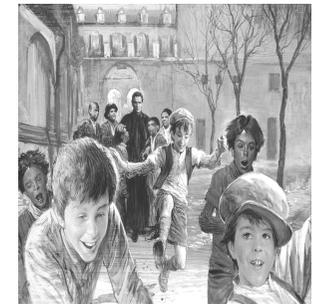
² Cfr. Gn 14,21: "*Dame las personas y quédate con los bienes*", fue la respuesta de Abraham al rey de Sodoma (Se puede leer desde el versículo 14 para entender el contexto). La frase es una reconstrucción de San Juan Bosco, tomado de san Francisco de Sales, a quien eligió como patrono y eligió su lema "*da mihi animas*" como síntesis de su propia espiritualidad y es un grito de libertad ante el apego desordenado o la preocupación excesiva que engendra la misma obra buena inspirada por Dios. El santo sabía muy bien que las obras –por buenas que nos parezcan- tienen el peligro de materializar nuestro corazón, ofuscar los valores, esclavizar nuestra libertad y angustiarnos de paso nuestra existencia, que termina por perder la paz, por ello pudo aplicar creativamente sus perspectivas a la juventud en su sistema preventivo y a enrolar numerosas fuerzas en lo que hoy llamamos familia salesiana.



con Dios, como expresión de vida teologal que crece con la fe, la esperanza y la caridad y el espíritu de la verdadera piedad. Esta experiencia se traduce en acciones visibles, la fe sin obras está muerta y sin fe las obras están vacías. Por último, tiene como punto de llegada la santidad, que es posible a todos, y depende de nuestra cooperación a la gracia, pues a todos se les da la gracia para ella.

UNA ESPIRITUALIDAD EDUCATIVA VIVIDA EN UNA EXPERIENCIA DE PREVENTIVIDAD.

Cuando Don Cafasso le preguntó a Don Bosco qué sentía en su corazón, el joven sacerdote le respondió desde el ardor de pastor que ***él se veía a favor de los jóvenes más pobres*** en las experiencias que él estaba viviendo durante sus primeros años de su ministerio (1843-1844). En ese tiempo Don Bosco fue madurando su opción a favor de los jóvenes más pobres y abandonados. De ahí en adelante, Don Bosco siguió desarrollando una misión particular entre los jóvenes necesitados de Turín por medio de una experiencia pedagógica que luego llamó Sistema Preventivo.



El Sistema Preventivo de Don Bosco es entonces la expresión de una llamada particular que Dios le hizo a él para que dedicara su vida a la misión educativa y evangelizadora con los jóvenes pobres. Dicho en otras palabras, **el Sistema**



Preventivo es la experiencia espiritual y educativa de Don Bosco en el Oratorio de Valdocco; es la vivencia que hizo Don Bosco del Espíritu Santo.³

La llamada que Dios le dirigió a Don Bosco para trabajar por la salvación de la juventud, especialmente de los jóvenes más pobres, nos convoca también hoy a nosotros para vivir, en primer lugar, una espiritualidad con la que participamos en una particular misión educativa y pastoral: la de ser signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes. Para ello se orienta el conjunto de acciones que propiciamos como parte del acompañamiento educativo que ofrecemos por medio de variados itinerarios educativos de fe a los jóvenes, sobre todo a los más necesitados.

La Pastoral Juvenil Salesiana (PJS) es la forma concreta y original de vivir y actuar la misión educativa salesiana que comenzó Don Bosco. Por eso las características fundamentales de la PJS se enmarcan en el dinamismo de la misión y de la espiritualidad salesiana. La misión y el proyecto de vida de Don Bosco se manifiesta en un estilo de vida y de acción educativa que se llama el espíritu salesiano y que está centrado en el lema **“Da mihi animas cetera tolle”** (Dame almas, quédate con lo demás).

El **Sistema preventivo**, que Don Bosco comprende como el espíritu salesiano, pertenece así a la esencia de la misión salesiana; es el núcleo del programa y proyecto pedagógico y pastoral de Don Bosco. Es una rica síntesis de (1)

experiencia espiritual, (2) metodología pedagógica y (3) propuesta de evangelización juvenil.

- ✓ **Es experiencia espiritual**, porque parte de la originalidad de cada persona. Requiere así el servicio educativo de la presencia animadora, de lo que llamamos la Asistencia salesiana. Es el servicio del acompañamiento y de la animación en reciprocidad y que se dirige a la potencialidad humana de cada joven, a la experiencia de su propia resiliencia, al “empowerment”, en una armoniosa colaboración entre la naturaleza y la Gracia de Dios.
- ✓ **Es una metodología pedagógica** y se expresa en actitudes típicas: la búsqueda y el encuentro, la presencia y el diálogo, la propuesta y el acompañamiento integral, todo ello vivido en el dinamismo pedagógico espiritual de un clima de familia que se crea por todos en la Comunidad educativa pastoral, como ocurrió con Don Bosco, sus colaboradores y jóvenes en el oratorio de Valdocco.
- ✓ **Es propuesta de evangelización juvenil** porque se inspira en un modo propio de vivir el evangelio de Jesucristo, la Espiritualidad Juvenil Salesiana. Es un estilo de santidad educativa propuesto desde Don Bosco a cada joven para que crezca en Cristo (Cfr Const. 11).

³ Carta de la Comunión, 16. **Ver Ficha 3.**



El secreto del éxito de Don Bosco educador y de su intensa **caridad pastoral**, o sea, aquella energía interior que une inseparablemente en él el amor a Dios y el amor al prójimo, está en que logra establecer una síntesis entre actividad evangelizadora y actividad educativa. **La espiritualidad salesiana**, expresión concreta de esta caridad pastoral, constituye, pues, un elemento fundamental de la acción pastoral; es su **fuerza de vitalidad evangélica**, su principio de inspiración y de identidad, su criterio de orientación.

Esta espiritualidad se puede sintetizar de modo sencillo: vivir siempre alegre, con Cristo, en la Iglesia para el bien la sociedad, especialmente para los jóvenes más pobres.⁴

Si bien el término **"Espiritualidad"** no formaba parte de nuestro lenguaje tradicional -el cual siempre habló de "espíritu"-, su aparición debe verse como signo de una necesidad, y un elemento imprescindible para realizar una aproximación significativa a la cultura,⁵ constituyéndose en condición práctica para la nueva evangelización y una

⁴ Cf. CGXXIII, 158-161; CGXXIV, 75. 81. 88-93. 103-104. 209. 218; Const. 4c; VIGANO E., *Identidad de la Comunión*, 1

⁵ Cf. CG 24,239. Don Egidio Viganó decía que "la cultura es la patria de nuestra espiritualidad, la patria de nuestra misión, la patria de nuestro trabajo; toda la Familia Salesiana, adultos y jóvenes, vivimos en el ámbito de la educación: la educación es la patria fundamental de toda cultura" (ISPETTORIA SALESIANA MERIDIONALE, *Frammenti di Spiritualità Salesiana. Visita del Rettor Alaggiore. Napoli 21-23 Ottobre 1988*).



exigencia de los tiempos nuevos en fidelidad al Sistema Preventivo.⁶

El **"espíritu salesiano"**, debe entenderse como "el conjunto de aspectos y valores del mundo humano y del misterio Cristiano (Evangelio, Iglesia, Reino de Dios ...) a los que los hijos de don Bosco, acogiendo la inspiración del Espíritu Santo y en fuerza de su misión, son particularmente sensibles, tanto en la actitud interior como en el comportamiento exterior",⁷ caracterizando su forma peculiar de pensar y de sentir, de vivir y actuar,⁸ pero teniendo su fundamento y origen: en "el espíritu de don Bosco" (su vocación, vida, obra y enseñanzas); en el espíritu participado y vivido históricamente en su familia, "la vida" y las "sanas tradiciones" de los salesianos; y finalmente, en la conciencia expresada por los salesianos a través de sus Capítulos Generales.⁹

La espiritualidad salesiana se compone de **varios elementos**: es una forma de vida, oración, trabajo, relaciones interpersonales, una forma de vida comunitaria, una misión

⁶ VIGANO E., *Espiritualidad Salesiana para la Nueva Evangelización*, en: ACG 334, 1990, 7

⁷ CGE 86. Don Aubry dirá que el "espíritu salesiano" es una realidad más amplia que la "espiritualidad salesiana", la cual debe entenderse como la manera como el salesiano entra en relación con Dios, y que por lo tanto comprende el conjunto de su estilo de vida y de acción (cf. AUBRY J., *Una vía que conduce al amor*, 213).

⁸ Cf. AUBRY J., *Apóstoles para los jóvenes. Curso de Ejercicios Espirituales sobre la base de los textos del Capítulo General Especial de los Salesianos*, Ediciones Don Bosco, La Plata, 1976, 103-104.

⁹ Por "sanas tradiciones" debe entenderse el conjunto de formas concretas de existencia, de estructuras y de métodos que expresan el espíritu de un instituto religioso (cf. CGE 87).



educativa pastoral de la educación basada en un patrimonio pedagógico, una metodología de formación, un conjunto de valores y actitudes característicos; una atención especial a la Iglesia y a la sociedad a través de áreas específicas de compromiso, un legado histórico de documentación y escritos, un lenguaje característico, un conjunto típico de estructuras y obras, un calendario con sus propias fiestas y celebraciones.

En el origen de la historia salesiana se encuentra el amor de predilección que don Bosco tenía por la juventud pobre y abandonada; es por eso que, animado por la caridad del Buen Pastor, reúne en torno a sí a un gran número de personas, porque la nueva condición juvenil que le presentaba la ciudad de Turín del ochocientos, le pedía una respuesta inmediata y de acuerdo a los tiempos. Así nace el Oratorio de Valdocco, verdadero "laboratorio" en el que San Juan Bosco y otros sacerdotes, seglares adultos, jóvenes y algunas mujeres - entre las que figura en primer lugar su madre- viven el original estilo de predilección por los jóvenes llamado Sistema Preventivo, una verdadera espiritualidad que une a educadores y jóvenes en el mismo camino de santidad.¹⁰

Siendo el **Sistema Preventivo** una experiencia espiritual y educativa, debe ser entendido entonces no sólo como **un modo de vivir** sino también como **una forma de trabajar** para comunicar el evangelio. Así lo vivió don Bosco, pero su

¹⁰ Cf. DIREZIONE GENERALE DELLE OPERE SALESIANE, *Salesiani e laici: comunione e condivisione nello spirito e nella missione di Don Bosco*. Capitolo Generale 24 dei salesiani di Don Bosco. Documenti Capitolare, SDB, Roma, 1996, 3 (De ahora en adelante citaremos CG 24, seguido del número del documento).



experiencia pedagógica se entrelazaba indivisiblemente y casi se confundía con su personalidad y con su estilo de vida y de acción,¹¹ por lo tanto, los elementos constitutivos de su "sistema" no se pueden entender separados de su vida misma, porque han pasado por el filtro de su humanismo, que es amor que se dona gratuitamente y se inspira en la caridad de Dios, que precede a toda creatura con su providencia, la acompaña con su presencia y la salva dando su propia vida.¹²

La experiencia pedagógica y espiritual de don Bosco, se ha convertido en escuela de santidad para tantos jóvenes pasados por el Oratorio de Valdocco, y como tal ha sido transmitida a las generaciones posteriores de salesianos, los cuales -siguiendo las huellas de don Bosco- han interpretado este tesoro espiritual y lo han adaptado como propuesta juvenil de espiritualidad salesiana para los tiempos nuevos.

El Capítulo General XXIII de los salesianos de Don Bosco (1990), titulado **“Educar a los jóvenes en la fe”** llegó a una precisión de términos y a una clarificación de los núcleos fundamentales de esta propuesta de santidad llamada Espiritualidad Juvenil Salesiana, en la cual podemos encontrar el resplandor de una antropología del hombre creado a imagen y semejanza de Dios que inspiró a don Bosco en sus intuiciones pedagógicas.

¹¹ En don Bosco se puede encontrar una fuerte dependencia del ambiente espiritual del que proviene, a veces fuertemente conservador pero capaz de compaginarlo casi siempre con un gran realismo, que le hace adherirse a las nuevas situaciones y exigencias con audacia moderada (Cf. BRAIDO P. *La experiencia pedagógica de Don Bosco*, LAS, Roma, 1989, 73-94.

¹² Cf Const. 20.



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

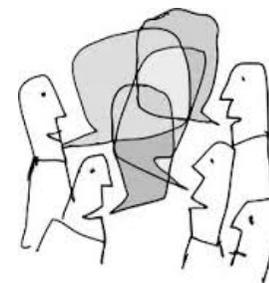
1. ¿Cómo se fue formando la vida espiritual de Don Bosco?
¿Cómo se va formando tu vida espiritual?

2. ¿Qué es el espíritu salesiano?

3. ¿Qué es la espiritualidad salesiana?

4. ¿Qué significado tiene para la Familia Salesiana el Sistema Preventivo?

5. Si el Sistema Preventivo es entendido como una experiencia espiritual y educativa, ¿cómo debería plantearse tu vida espiritual en tu trabajo educativo?



PARA PROFUNDIZAR

DESRAMAUT F., Don Bosco e la vita spirituale, LDC, Torino, 1969.

VIGANO E., Espiritualidad Salesiana para la Nueva Evangelización, en: ACG 334, 1990, 7.

CG XIII, Educar a los jóvenes en la fe, CCS, Madrid, 1990.